

Advertencia

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

INSTITUTO-COLEGIO "VICIANA"

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA
(INTERNOS Y EXTERNOS)
En Burriana
Séptimo año de su fundación

Curso de 1899 á 1900

Este instituto-colegio, ofrece la ventaja sobre muchos colegios de España, y en particular en esta provincia, de ser uno de los más económicos, tal es así que por 130 duros al año se encarga de las matriculas, libros, comisiones de exámen y exámenes, manutención, enseñanza y asistencia. Otra ventaja superior es la de tener todos sus profesores los títulos de doctor ó licenciado en las facultades de ciencias ó letras, únicos hoy autorizados por la ley para dar validez académica á juicio de las comisiones de catedráticos que examinan en el mismo colegio. Tales razones, convencerán á los padres que quieran que sus hijos obtengan el grado de bachiller, perfeccionarles en primera enseñanza ó bien que se les prepare para el comercio y también en todas las carreras del Estado.

Observaciones.—Los alumnos de primera enseñanza, abonarán 100 duros al año por trimestres adelantados, y poprán ingresar el día primero de cada mes.

Los alumnos que estudien para obtener el Grado de Bachiller, abonarán por trimestres adelantados, el total de los 130 duros por el curso. Estos podrán ingresar y matricularse en Septiembre y trasladarse de otros centros á éste, hasta el día 30 de Abril.

Para más detalles, pídase el Reglamento á su Director.

Importantísimo

FENÓMENOS LUMINOSOS

Obtenidos por el empleo de los comprimidos eléctricos.

Un descubrimiento llamado á revolucionar el mundo del alumbrado, es el que consiste en asimilar el petróleo á la electricidad. Por el empleo de los comprimidos eléctricos, el petróleo se metamorfosea en fluido eléctrico y adquiere un maravilloso poder alumbrante. Todas las lámpa-

ras de petróleo son utilizables sin tener que sufrir transformación alguna. Se suprime el escape de aceite y el humo; el procedimiento es limpio, cómodo y sin peligro. Cada caja contiene la provisión para un mes de alumbrado con un gasto de 4 centavos por noche.

Para recibir franco, los comprimidos, basta mandar á M. Veluet, 13, Passage des Soupis, París. Por 1 caja 1 fr. 70, 2 cajas 2 fr. 50, 4 cajas 4 fr. 25.

El modo de empleo va con cada expedición.

Las cuarenta

Quisieramos ver de cerca á nuestros grandes hombres en el punto y hora que someten á tortura sus poderosos ingenios para hacer las reducciones en el presupuesto de gastos.

Pero nos hemos de contentar con vislumbrarlos á través del relato periodístico por entre cuyas mallas se trasluce la labor que ocupa á los señores ministros. Ellos, según nos cuentan, repasan, cada uno de por sí, el presupuesto de sus departamentos respectivos, y el de Hacienda los de todos; y despues de dar vueltas á la pieza por arriba y por abajo, sueltan tijeretazo donde les parece que ha de resultar más ajustado.

Reúnense despues, miden los recortes hechos con mas ó menos oportunidad, y viendo que la suma de retales no llega á las cuarenta del Presidente, se llevan bonitamente la pieza á casa, y á ver por donde se le pega otro golpe de tijera.

Lo de menos, parece, que es conocer la tela y sus costuras, en que han de hundir el cortante instrumento; como si dijéramos, el país y las necesidades que demandan sus medios, de vida y acrecentamiento; que es el acrecentamiento y la vida nacional.

Se vé, que para ellos la cuestión es reducir cifras para saldar compromisos y cumplir palabras.

Cómo, ni cómo nó, ¡¡¡ eso es de un orden tan secundario!

¿Qué se diría de un ministro que conociera el servicio de comunicaciones en todos sus aspectos y detalles, ó, caso contrario, se ocupara de proveer á las necesidades del país que administra, informándose minuciosamente del estado de comunicaciones eléctricas de Castellón, y de otra y otras provincias, antes de ordenar lo que ha de paralles perjuicio? Verdad es que por este sistema de hacer las cosas se caería en la

cuenta de las diversas y variadas necesidades de cada localidad, se conocerían los perjuicios que habrán de seguirseles de la nueva uniforme medida, y sin renunciar á las economías y reducciones, pudieran limitarse los servicios en formas variadas quizá, las menos onerosas para las públicas necesidades.

Tal vez, por semejante procedimiento y singular estudio se hubiera podido llegar á una feliz combinación entre el telégrafo y el teléfono, á contentamiento de todos y sin protestas y perjuicios.

Pero váyase á nuestros Datos con semejantes boberías y bagatelas. Seguramente que el Dato de Silvela, alzándose sobre el pedestal de su discreción y oportunidad habrá mandado al sastre:—Maestro, corte usted una chaqueta como ésta para cada provincia de las que van en lista.

—Y las medidas?

—Todas á la misma.

—Advierta, señor, que las habrá de diferente estructura y por fuerza la construcción de las piezas ha de variar para que les sienta bien.

—¿Cómo? ¿Acaso no soy ministro, y siéndolo de la Gobernación, puedo ignorar algo en materia de comunicaciones? Corte, corte como digo y encájenlas como puedan.

Y ahí tienen ustedes á Castellón con telégrafo y teléfono de día y sin uno y otro por la noche.

Y así se confeccionan sin duda las piezas para el país. Y sino le vienen que reviente, para eso están las bayonetas; para que les vengán.

Pues mucho es de temer que como, esta muestra, sea todo lo demás.

Sino, para qué querrá declararnos el señor Dato sub-provincianos? ¿Para ahorrarse la mísera diferencia de sueldo que vá de un gobernador á un sub y la de tres infelices policas que hayan de suprimirse?

¿Pues cuánto mejor no les iría á todos los políticos de Madrid, declarando honorífico y gratuito el cargo de gobernador en las 49 provincias (y Gobernadores no habían de faltar) y equiparando los sueldos de otros muchos cargos á los de alcalde, con lo cual se ahorraría sendos miles de duros el presupuesto?

¿Para cuándo guardan el ejemplo, sino es ahora, empezando por declararse sub-madrileños y subcortesianos, aligerándose de toda suerte, de dietas, gratificaciones, sobresueldos, comisiones, pluses, cesantías, retiros, jubilaciones y tantas otras gabelas y alifafes que les degradan y envilecen? ¿No predicán la regeneración?

Empiecen por la cabeza y demuestran el movimiento, andando.

No miren con desdén los de arriba, los datos que apuntan estas parcelas de España, que llaman provincias de segundo y tercer orden. Porque aunque ésta, y otras, á ésta semejantes, no parecen meter miedo al Gobierno, como la poderosa Barcelona, concen los indígenas el juego que trae entre manos el político cortesano, y pudiera darse el caso, de que, con gracia y salero, acusaran los sub-provincianos las cuarenta al señor Silvela y á sus amigos.

Estadísticas curiosas

Un colega publica los datos que siguen y que reproducimos, porque no dejan de ser curiosos.

España tienen 49 provincias y aproximadamente 20 000 pueblos, de los cuales 152 son ciudades, 4 720 villas y 15 128 lugares y aldeas.

Hay aproximadamente en ellas 21 500 parroquias y 2 000 ermitas en despoblado, 10 Universidades, 62 Catedrales, 33 Seminarios Conciliares, 10 colegiatas, 1 930 700 casas, 15 Audiencias territoriales, 12 Capitanías generales, 99 partidos administrativos, 488 judiciales, 28 provincias terrestres, 21 marítimas 355 puertos de mar, de los cuales 104 están habilitados para el comercio, 194 Aduanas, de las cuales 32 están en la raya de Francia, 31 en la de Portugal y 131 en las costas.

Hay en ella además unos 4 890 magistrados y abogados, 9 684 escribanos, 4 358 médicos, 9 770 cirujanos, 3 872 boticarios, cien mil empleados, 119 fabricantes, 502 380 arrendatarios, 773 820 jornaleros, 113 628 pastores 173 100 criados de servicio, 9 arzobispos, 46 obispos 543 dignidades, 1 239 canónigos, 692 racioneros, 23 698 beneficiados, 16 981 párrocos, 5 771 tenientes de cura, 10 873 sacristanes, 5 532 acólitos, 13 244 capellanes patrimoniales, 5 774 ordenados de menores, 37 363 religiosos profesos, 2 290 novicios y 7 852 legos, que componen 47 525 claustrados, 151 sacerdotes congregantes, 20 532 religiosas, 1 005 novicias, 1 130 becas y 500 periódicos políticos, 109 de los cuales pertenecen á la capital del reino de España.

Una serie de artículos que han visto la luz en la revista extranjera *L' Economiste Européen* y que

tan gran distancia que no se acierta á comprender como la ha salvado el presidente del Consejo.

ciento veintitantos mil hombres que suman los mozos útiles del actual

Imp. de A. Moreau

tratan del ahorro en España, resulta de aquellos que el año 1881 existían en España 32 cajas de ahorros, siendo el número de imponentes en cifras redondas 80.000, y formando las imposiciones un capital de unos 60 millones de pesetas.

En 1898 el número de imponentes llegó á 209.000 y el total de las cantidades impuestas á ciento cincuenta y cuatro millones de pesetas.

Las tres cuartas parte de esta suma corresponden á las provincias de Madrid (45 millones), Bilbao (37 y medio) y Barcelona (31 millones).

Respecto del número de libretas figuran: Barcelona con 62.638. Madrid con 48.027, y Vizcaya con 22.585.

Haciendo el estudio de esa estadística por provincias del litoral y del interior, se vé desde luego que las primeras, ó sean las marítimas, representan las tres cuartas partes del ahorro español.

Sumando el número de imponentes que comprenden las regiones situadas al Norte del Ebro y el que comprenden las regiones al Sur del mismo río, resulta que las del Norte, en número de once, cuentan más de 110.000 imponentes.

Los progresos del ahorro en los últimos años quedan bien patentizados en la estadística de referencia.

Crónica

Habiendo preguntado *El Clamor al Regional* si las láminas de la diputación serían vendidas en tiempo oportuno, para poder dedicar su producto á las obras del Hospital en construcción, asegura el *Regional* que serán enagenadas antes de que termine el plazo de tres meses y que las obras del establecimiento benéfico llegarán á su término.

—El Rector de la Universidad de Valencia ha visitado nuestro Instituto de 2.ª enseñanza.

Se dice que la visita obedece á lo del expediente que se formó cuando los exámenes de Junio, que se produjeron quejas por el resultado de ellos para algunos alumnos.

También se dice que Rector ha partido satisfecho del Claustro de este Instituto.

—Don Enrique Gonzalez Granda, aquel ingeniero, autor del proyecto de ampliación de las obras del puerto, ha sido destinado á la jefatura de Obras públicas de esta provincia.

Mucho celebramos su venida; y abrigamos la seguridad, que Castellón, reconocido, le recibirá con grande satisfacción y contentamiento.

—Uno de los héroes de Baler, el soldado Ramón Ripollés y Cardona, hijo de Morella, ha venido á esta capital para pedir su ingreso en el benemérito cuerpo de la Guardia civil.

Sabedor el Gobernador militar de semejante pretensión ha ofrecido recomendar la oportuna instancia.

El general señor Ascensión, además, ha instalado al valiente soldado en la fonda de Europa, encargándose

del hospedaje mientras dure la estancia del Ripollés en la capital. Este se muestra muy agradecido á la diferencia y distinción de que ha sido objeto por parte del Gobernador militar.

También ha sido obsequiado por otras autoridades y particulares.

—Se ha encargado de la jefatura de la Compañía de bomberos el arquitecto municipal don Godofredo Ros y de la tenencia don Agustín Sancho Peris.

—Que los niños se entretienen en golpear puertas, maltratar árboles, rayar paredes, romper aristas, ensuciar calles, tirar piedras, jugar pelotas, quebrar vidrios, alborotar vecindarios é insultar desgraciados, cosa es sabida y olvidada.

Que la autoridad competente, dé las oportunas órdenes para perseguir tamaños desmanes, de creer es, y de esperar.

Pero que los agentes municipales, lleguen á pesar de su deseo y esfuerzo, á reprimir los citados abusos, cosa es fuera de duda y dentro de lo imposible, si se emplea el actual sistema de paseos y más paseos por el barrio.

Los tales resultan infructuosos, porque los muchachos escapan en cuanto asoma por la esquina un uniforme, y el agente sigue su marcha desembarazada por la calle.

Como los paseos no sean combinados y se haga responsables á los padres de los daños que causan los menores, la guardia municipal podrá ver si en tal casa se ha regado ó no la acera: de todo lo demás tendrá conocimiento cuando se lo cuente el vecindario.

—Dice *El Regional*:

“Durante todo el día de hoy en los Casinos y Centros, se comentaba con calor los telegramas de anoche respecto á la supresión de la provincia de Castellón y otras, proyecto descabellado del anda, ve y dile del Gobierno, señor Dato.

De llegar á comenzarse ese despojo es indudable que traería graves trastornos, pues ni por la fuerza nos acomodariamos á esa salvadora medida del funesto Gobierno de Silvela.

Contra semejante medida protestaría toda la provincia: como un sólo hombre y repuliacanos y conservadores, liberales y carlistas, haríamos causa común para la defensa de los intereses de la provincia de Castellón que están por encima de todo interés de partido.

Para protestar de la reforma de la Ley provincial en la regeneradora forma que quiere el señor Dato, se proyecta la celebración de una reunión magna á la que serán invitados los Senadores y los diputados á Cortes por la provincia; Diputados provinciales, de jefes todos los partidos políticos, Alcaldes de Ayuntamientos importantes de la provincia y Presidentes de todos los Centros y Sociedades de Castellón.

El Gobierno está jugando con fuego.

—Casi al mismo tiempo que el mensaje de los prelados y la contestación

de la reina, que conocen ya nuestros lectores, se ha publicado la exposición que los mismos prelados del Congreso de Burgos han dirigido al señor presidente del Consejo de ministros.

Este documento es de una extensión tal que no podemos publicarlo íntegro. Todo él es una lamentación de los progresos de la masonería, de la pasividad del gobierno ante los excesos cometidos contra los exhibidores de Corazones de Jesús, y una reclamación detallada de medidas oficiales que establezcan algunas de las conclusiones ledas, pero no votadas, en dicho Congreso.

—Dice un colega valenciano, que los trabajos preparatorios para conseguir la representación de la trilogía “Los Pirineos”, en el antiguo teatro de Sagunto se hallan muy adelantados, y que en breve llegará á Valencia el ilustre compositor, señor Pedrell, cuyo viaje se relaciona con tan grandioso proyecto.

—Con objeto de tener terminada la publicación del Catálogo general de la Exposición Universal de París de 1900 antes de la apertura del Certamen, la Comisaría Francesa ha dispuesto que para el día 31 de Octubre próximo le sean presentadas todas las solicitudes de admisión para Bellas Artes de las Naciones concurrentes al Certamen indicado.

En su virtud, la comisión general Española se ha visto obligada á su vez á fijar como plazo máximo de presentación entre la misma, de las solicitudes de los artistas nacionales, el día 20 de Octubre próximo venidero, pues de lo contrario, los solicitantes se verían excluidos de figurar en el Catálogo general.

—Es comentadísimo el acto verificado en el ministerio de la guerra, ante el Ministro del ramo, por algunos coroneles, jefes y oficiales de la guarnición de Madrid.

Habíase circulado entre los coroneles de los cuerpos de Madrid una carta convocatoria firmada por un coronel de infantería invitando á sus compañeros á que, acompañados de los jefes y oficiales, fueran á las diez en punto de la noche de antes de ayer á cumplimentar á Polavieja como protesta contra las proyectadas economías en el presupuesto del ministerio de la Guerra.

Concurrieron casi todos los coroneles, jefes y oficiales de infantería.

Dos coroneles de caballería, afectos á las escuelas prácticas de infantería, concurrieron; pero viendo que no había representación del cuerpo se retiraron.

A la circular contestó el coronel de ingenieros don Estanislao Urquiza, protestando contra la realización del acto que se proyectaba, diciendo que el cuerpo de ingenieros es ageno á toda política y que los que á él pertenecen sólo están dispuestos á la defensa de la patria.

El coronel mas antiguo de los regimientos de artillería recibió la invitación y no la circuló entre sus compañeros.

De caballería tampoco concurrieron.

Se dice que el coronel que firmó la convocatoria no asistió por estar enfermo, y el coronel de otro regimiento concurrió con un teniente coronel y un ayudante, diciendo que la oficialidad quedaba en el cuartel.

Este coronel es amigo del general Weyler.

—El cura de Cuart de los Valls ha sido denunciado ante el juez de Sagunto como intruso en las profesiones de Medicina y Farmacia.

El hecho de la intrusión es público en muchos pueblos del distrito de Sagunto, en varios de esta provincia y aun en la capital que habitamos.

Se dice que hay quien se interesa por el intruso y pone en juego toda clase de influencias y recursos.

Las Juntas de los Colegios de médicos y Farmacéuticos esperan con interés la resolución del juzgado de Sagunto.

—*El Liberal Montañés*, de Torrelavega, da cuenta de un sermón pronunciado por aquel párroco, de tonos tan violentos, que la mayoría de los fieles se vió precisada á abandonar, escandalizada, el templo.

El furioso sacerdote terminó su oración manifestando su deseo de que una próxima conflagración acabara con el actual estado de cosas.

El vecindario de Torrelavega, religioso como el que más, se ve privado de poder asistir á misa los días festivos por las continuas diatribas que contra personas é ideas se vierten con excesiva frecuencia desde el púlpito.

—Dice *El Nacional* de Madrid:

“Eran de oír, anoche á primera hora, los sabrosos comentarios que hacían el público cuando, atravesaban la Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo y calles de Sevilla y Alcalá, los generales que regresaban de las experiencias ejecutadas en el campo de tiro de Carabanchel.

En cuatro ó cinco landós, cómodamente tendidos, destacábanse las figuras de unos cuantos generales, el ministro de la Guerra entre ellos.

Los caballos de estos señores descansaban tranquilamente en las cuadras, muy gozosos de esta héllea costumbre de presentarse ante las tropas en carruaje.

El día menos pensado se aparece un general á revisar las tropas tendido en litera-cama.

¡Y aún temen algunos, candidos que nos sorprenda la dictadura!”

—El Ayuntamiento ha dirigido una súplica al Gobierno para que no se limite el servicio telegráfico de nuestra capital.

Igual acuerdo ha tomado la Diputación provincial.

Con la supresión del servicio permanente se causan graves perjuicios al Comercio naranjero, que paga al Tesoro crecidas sumas para ejercer una industria cuya base es la relación de precios del mercado extranjero que se reciben aquí por telégrafo durante la noche.

Se opina que ser...

—Mañana á las or...

—Por vez tercera...

—Dicen en el minis...

De esta manera po...

—Está espuesto en...

La noticia de un...

El *Telegrafista* in...

Ha desembarcado en...

tan gran gustan...

á comprender c...

presidente del C...

Se opina que sería preferible que continuara el servicio telegrafico nocturno ya que la red inter-urbana puede reemplazar al telegrafo durante el día.

—Mañana a las once se celebrará en el Instituto la fiesta de apertura del curso de 1899 á 1900.

—Por vez tercera se exhibirá mañana en la plaza de Toros, á las tres y media de la tarde la gran celebración europea, sin competidor en el mundo, Mr. Al Marx. Rompe adoquines de un puñetazo y herraduras de un kilo de peso. Soporta sobre el pecho una piedra de 300 kilos y ejecuta un sinnúmero de ejercicios de fuerza y resistencia, que suspenden y admiran á cuantos le ven.

—Dicen en el ministerio de Fomento que varias personas de competencia notoria han cedido al Estado la propiedad de algunos libros de texto escritos expresamente con sujeción á los programas oficiales de segunda enseñanza.

Estos libros se imprimirán por cuenta del ministerio de Fomento, al efecto de que se publiquen con excelentes condiciones tipográficas y que su coste no exceda en ningún caso de 2 pesetas ejemplar.

Dentro de pocos días estarán dispuestos para la venta la *Antología latina y la castellana*, y los textos del primer curso de Matemáticas, Religión, Francés Geografía é Historia.

De esta manera podrán los profesores señalar libros de texto baratos y extremos y escritos por personas ditas en la enseñanza.

Un poquito tarde viene la novedad, porque á estas horas, ya los alumnos han comprado sus libros de texto y sus carretillas de mano para llevarlos y traerlos á los centros docentes.

—Está espuesto en el Circulo mercantil el cuadro del señor Castellanos segadores. Representa el momento en que los labriegos mudan sus ropas y preparan las hozes para el trabajo.

El cuadro es de grandes dimensiones, y objeto de encontrados juicios críticos.

—La noticia de una proposición hecha al Gobierno para el arriendo de los telégrafos ha producido honda sensación en el cuerpo.

Como la comunicación telegráfica es un negocio sino un servicio público con el cual no debe lucrarse el Estado, es de esperar que la prensa oponga al mencionado propósito.

El *Telegrafista* inaugura ruda campaña contra el arriendo. Ha dirigido excitaciones á las Camaras de Comercio, protestando de aquel proyecto y de las limitaciones últimamente decretadas en el servicio, y se adhieren al criterio espuesto en el ilustrado periódico profesional.

Ha desembarcado en Barcelona el antisemita Max Regio, hospedándose

en el domicilio de un alsaciano que reside en aquella ciudad.

Permanecerá en Barcelona hasta que termine la vista del proceso por complot orleanista ante el alto Tribunal de Francia.

El jefe de los antisemitas argelinos lleva constantemente un brazalete, regalo de las damas argelinas.

—Hoy deben comenzar en Madrid las sesiones de la Asamblea de fabricantes de harinas.

—Dicen de Valladolid que el señor Gamazo se produjo contusión ó fractura del brazo por haber caído del caballo que montaba.

Crisis ministerial

Al terminar el último Consejo de ministros ha estallado la crisis.

Al tratarse en él la cuestión de economías hubo diferencias entre los de la Guerra y Hacienda: el primero ofrecía ocho millones de reducción y el segundo pedía veinte.

El presidente del Consejo de ministros dice que no ha presentado la dimisión porque quiere reorganizar el gabinete y seguir gobernando para presentarse á las Cortes y cumplir el programa que ofreció al país.

Añade que dará cuenta á S. M. de la cuestión que ha provocado la crisis y de las cuestiones que han dado origen á la diferencia de criterio entre el general Polavieja y los demás ministros.

“Lo que sucederá—continúa—es difícil de predecir. Yo me limitaré á plantear la cuestión á S. M. El decidir corresponde á la Corona.”

Después ha añadido:

“El pensamiento del gobierno, bien conocido por cierto, es el de introducir 40 ó más millones de economías, sin desorganizar por ello los servicios, y procurando hacer las reducciones compatibles con la buena marcha de los organismos administrativos.”

Ha desmentido luego la noticia dada por los periódicos de la mañana, de que piense encargarse de la cartera de Guerra. Ha insistido nuevamente en que nada puede asegurar respecto á la solución que tendrá la crisis.

“Mi pensamiento—ha dicho—es el de permanecer en San Sebastián el sábado y domingo, regresando este último día á la corte. Como el señor marqués de Pidal ha ido á San Sebastián como ministro de jornada, regresaré á Madrid con el señor Dato.”

Estas palabras han sido muy comentadas, pues parecen indicar que es cosa acordada que el actual ministro de Fomento seguirá formando parte del gabinete, y por ende, que la crisis se limitará á la salida del general Polavieja.

La crisis, pues, es parcial.

Se indican para sustituir al señor Polavieja al general Marín ó al general Delgado, pues el señor Azcárraga que parecía el más indicado para el puesto se ha excusado aceptarlo.

Los que fantasean en estos momentos ó presumen de enterados pretenden que también saldrá del ministerio el señor Durán.

El general Polavieja, rindiendo culto á las prácticas burocráticas ha hecho su testamento decretando á última hora de su vida de ministro muchos nombramientos y traslados.

Por donde se vé, si esto es cierto, que los sentimientos de regeneración se anidan en todos los pechos.

VARIEDADES

POR UNA MADRE

A pesar de mi profundo sueño, me desperté bien pronto. Un tiro ó dos no merecía la pena de alarmarse; pero habían sido descargas, y una la percibí perfectamente al incorporarme sobre aquel duro catre del alojamiento.

Después sobrevino un rato de profundo silencio: ni el silbido de una bala, ni la contraseña del pito de alarma, ni aun el “alerta” del centinela turbó la tranquilidad de la noche.

Esperé un momento, escuchando siempre, y de pronto otra descarga y otra y luego fuego graneado, tiroteado nutrido. No cabía duda: ¡atacaban el pueblo!

En la calle oía perfectamente las voces de los soldados que se despertaban, el ruido de los correajes al descolgarlos de los fusiles, el choque de los cuchillos del Matsser al golpear el cañón del arma, el bullicio sordo y especial que precede á la formación de una fuerza que se vé inesperadamente atacada, las frases aquellas de siempre: “Vamos, darse prisa,” “arriba, muchachos,” “la tercera, á formar aquí, ¡pronto!,” “esa sección, ¡fuera de ahí! ¡que esta calle está enfilada,” “armar pronto la camilla... ¡vamos... á la Comandancia que está el médico y el botiquín... ¡ánimo, Martínez!, ¡eso no es nada!,” “¡no tirar!... quietos,” “paso ligero y á la calle Real! esa sección, ¡cuidado que hay allí un fuertel...”

Y mientras estas palabras breves, entrecortadas llegaban á mi oído, en mucho menos tiempo del que tardo en contarlos, estaba yo ya en la calle.

Como siempre, me alojaba aquella noche muy cerca de mi gente: me bastó atravesar el arroyo para estar entre ella.

Mis soldados estaban concluyendo de poner los equipos con prontitud prodigiosa: yo les instigaba á adquirir mayor rapidez, y en tan difíciles momentos, of á la puerta del gran caserón en que estábamos, una voz varonil que, con nerviosa precipitación, preguntaba:

—¿Dónde está, por Dios, el jefe, el que manda estos soldados?

Salí enseguida y encontré frente á mí un hombre que sostenía entre sus brazos el inanimado cuerpo de una mujer, cuyo rostro escondía sobre su pecho. Al verme, exclamó, suplicante, descompuesto:

—Señor... ¡déjemela usted colocar aquí! ¡es mi madre...! ¡mi madre!

Y golpeando fuertemente el suelo

con uno de sus pies, su mano derecha con desesperada violencia erizaba y descomponía sin piedad el pelo que caía sobre su frente.

Me acerque á qué desgraciado, y tratando de sostener con él aquel cuerpo querido, le dije:

—Cálmarse usted, vamos, veamos, ¿qué tiene esta señora? No será nada, ¿está herida?

—No, no—repitió el hombre cada vez más frenético,—me la han matado... dentro de mi misma casa... las balas han acribillado su cuarto.—Mírela usted... ¡aquí!... ¡aquí!—y separando la cabeza de la anciana de su pecho, me la enseñaba ensangrentada, lívidos los ojos, entreabiertos los labios, con la tétrica expresión de ese cruel momento supremo de la muerte, en que la vida se escapa y el cuerpo sucumbe.

—Aquí está el capitán—of que decía el oficial; me volví y me encontré con un teniente de Infantería que me dijo con gran precipitación:

—El enemigo avanza por esa calle: se le deja entrar á propósito: el general ordena que salga usted á la plaza, lo envuelva V. y cargue inmediatamente; nuestra Infantería se está retirando para no impedir el movimiento de usted.

—¡A caballo!—grité yo á mi fuerza.

Y cuando desvainando nuestros sables salimos á la calle y yo formaba la columna para cargar, of la voz de aquel pobre hombre que gritaba á mis soldados:

—¡Un fusil!... ¡Por Dios un fusil para defender el cuerpo de mi madre!

Transcurrieron algunos momentos de cruel ansiedad, se desalojó á los insurrectos de la parte del pueblo en que lograron entrar, y cuando rendidos moral y materialmente volvíamos al alojamiento de mi tropa, lo encontramos aún humeante, convertido en enrojadas cenizas.

Junto á la que fué muerta yacían tres cadáveres, el de un insurrecto, boca arriba, las piernas entreabiertas, los brazos extendidos, sin una gota de sangre que manchase su cuerpo: el de aquella pobre madre que yo había visto ya sobre sus faldas, el de su hijo, con un rifle en la mano.

Aquel héroe, á impulsos del amor maternal, había conseguido el arma que nos pedía antes, luchando á brazo partido, ahogando con su mano á un enemigo, y de rodillas delante de los inanimados restos de la que le dió el ser, había sucumbido defendiendo su precioso tesoro.

¡Qué muerte tan grandiosa la que arranca la vida á un hombre defendiendo una causa tan grande como el honor de su bandera ó el cuerpo de su madre...!

J. Amado y R. Villebardet.

Imp. de A. Monreal

tan gran distancia que no se acierta á comprender como la ha salvado el presidente del Consejo.

ciento veintitantos mil hombres que suman los mozos útiles del actual

IMP. DE A. MONREAL